

**Masarykova univerzita  
Filozofická fakulta**

**Ústav románských jazyku a literatury**

**Bakalářská diplomová práce**

**2008**

**Patricia Revelo**

**Masarykova univerzita  
Filozofická fakulta**

Ústav románských jazyku a literatury  
Španělský jazyk a literatura

Patricia Revelo

**La visión de Latinoamérica en los  
ensayos de Carlos Fuentes**

Bakalářská diplomová práce

Vedoucí práce: doc. PhDr. Eva Lukavská, CSc.

**2008**

*Prohlašuji, že jsem diplomovou práci vypracovala samostatně s využitím uvedených pramenů a literatury.*

.....

Este trabajo va dedicado a mi familia, que ha sacrificado su tiempo junto conmigo, para dejarme llegar hasta aquí.

# Índice

1	Introducción.....	8
2	Hispanoamericanismo.....	9
2.1	El origen del hispanoamericanismo.....	9
2.1.1	Origen del mestizaje.....	9
2.1.2	Procedencia.....	11
2.1.3	Encuentro de dos culturas.....	12
2.1.3.1	Cortés y la Conquista de México.....	13
2.1.3.2	Pizarro y la conquista del Perú.....	14
2.1.4	La influencia europea y la colonia.....	15
3	Identidad nacional .....	17
3.1	Independencia.....	17
3.1.1	Europa siglos XVII XVIII.....	17
3.1.2	España y sus colonias.....	17
3.1.3	La influencia de la Ilustración.....	18
3.1.4	Preludio a la guerra de Independencia: causas.....	18
3.1.5	El conflicto político español y la crisis de lealtad.....	19
3.1.6	Guerra de independencia: lucha armada. Guerra civil, grupos y héroes nacionales.....	19
3.1.7	Problemas fundamentales de la vida independiente.....	20
3.1.7.1	Caudillos y dictadores.....	20
3.1.7.2	Tiempo de tiranos.....	21
4	El idioma castellano.....	26
4.1	Lenguaje y mestizaje.....	26
4.1.1	“Mi lengua”.....	27
4.2	Cervantes .....	29
4.3	La nueva conquista del castellano.....	30
4.4	Los hispanoparlantes.....	31
5	Conclusiones.....	33
6	Bibliografía.....	35

# 1 Introducción

Este trabajo tiene como objetivo, acercar el pensamiento latinoamericano al lector, a través del genio magnífico de Carlos Fuentes.

Como uno de los promotores de la narrativa latinoamericana Fuentes ha logrado con sus ensayos descubrir la problemática que nos une a todos los hablantes de habla hispana. Desde el descubrimiento de nuestros orígenes, la formación de nuestros Estados, naciones, el pensamiento arraigado que lo llevamos en la inconciencia como tradición, mito o religión; hasta llegar a contestar una pregunta que surge de nuestra tradición y nuestro mismo idioma. ¿Es Latinoamérica un continente unitario, se puede hablar de unidad o identidad latinoamericana?

La extensa obra de Fuentes ofrece un panorama completo de la problemática mundial. Con su maestría literaria plantea los problemas de nuestro tiempo de una forma amena. Nos interna en caminos de historia, leyenda, de política, de religión o de filosofía que muchas veces ofrecen, no solamente respuestas, sino también caminos hacia la comprensión de los problemas latinoamericanos.

Como latinoamericana no estoy ajena a estos problemas, quisiera poder responder a muchas preguntas, o por lo menos despejar las dudas que nos unen y nos envuelven a los latinoamericanos. Latinoamérica ha sido una tierra en ebullición, Fuentes la presenta como un mundo que responde a su historia y que busca el origen de sus éxitos y derrotas. Un pensamiento común de libertad encaminó las luchas independentistas en América Latina, sin embargo la triste historia de vida institucional va ligada a dictaduras, muchas veces muy crueles.

Un recorrido por la historia de América Latina para entender el ser latinoamericano. Desde nuestros orígenes prehispánicos, nuestra “iberización” hasta nuestro aprendizaje como naciones independientes. Es lo que ofrece Fuentes en su ensayo “El espejo enterrado”, reivindica además a España, introduciéndola como parte de nuestra cultura, como puente hacia Europa y como parte de nuestro pasado, de nuestro ser mestizo.

Su obra “Los cinco soles de México” pretende a través de la imaginación revivir el pasado colectivo, la memoria triste y la memoria feliz, llegar hasta los orígenes, acabar con el complejo de los vencidos, y despertar, como los soles que han vuelto a nacer en ciclos, a Latinoamérica a su nueva realidad.

Como un diccionario de la vida, construye Fuentes su obra “En esto creo”, como una aguda reflexión sobre la vida contemporánea.

El presente trabajo está dividido en tres capítulos que al mismo tiempo son preguntas a las que pretendo encontrar una respuesta de la mano de Fuentes.

- El hispanoamericanismo.
- La identidad nacional.
- El castellano como lengua de unión.

En los dos primeros capítulos seguiré un orden cronológico para enfocar los problemas que han sido cruciales para la formación de América Latina, en el tercero en cambio trato de incorporar no solamente un orden histórico sino motivos ya sean sociales, literarios y hasta demográficos que han enriquecido la lengua y la han convertido en el vínculo de unión de todos los individuos de habla hispana.

## 2 Hispanoamericanismo

### 2.1 El origen del hispanoamericanismo

#### 2.1.1 Origen del mestizaje

Hispanoamérica surge como resultado de la fusión de dos culturas, la una traída por los españoles en 1492 y la otra el conjunto de culturas indígenas extendidas a lo largo del continente.

Mientras la España del siglo XVI estaba dominada por el humanismo y el cristianismo, las culturas precolombinas presentaban una serie de matices que iban desde culturas primitivas que vivían de la caza y pesca hasta civilizaciones muy complejas con su propio desarrollo intelectual, religioso y administrativo.

Hacia la llegada de España a América, el territorio de este continente contaba con una numerosa población sui generis, numerosas comunidades repartidas de norte a sur, cuyos centros más grandes se habían concentrado en tres zonas: los incas cuyo poder estaba consolidándose y abarcaba las tierras de los territorios de los actuales Estados de Ecuador, Perú, Bolivia y norte de Argentina y Chile, los mayas, cultura en declive, comprendía los territorios centroamericanos de Guatemala, Honduras y la península de Yucatán y por último, los aztecas también un reinado en consolidación que cubrió los territorios del actual México. Los latinoamericanos somos una congruencia de circunstancias y civilizaciones, una tierra de dioses que no mueren, seguimos buscando el hogar prometido por los antiguos dioses, ciudades grandiosas de piedra de leyenda pero también de tiranía y dolor, estamos entre las ciudades de ahora que responden a la planificación económica, a la tecnología, y el pasado remoto y glorioso pero perdido. El éxodo no termina, se ha perdido la brújula y nos hemos ensimismado en nosotros mismos o hemos abandonado el barco en busca de nuevos dioses de geografías alternas pero tangibles sin querer mirar atrás. Ya no se indaga dentro de nuestro territorio, ni de nuestro pasado, ahora se mira al norte.

Carlos Fuentes es el cronista de la devastación, del México fantasmal (precolombino) que se cuele en un México imaginario, no deja de hurgar en el pasado y su ocaso para recordarnos que la muerte que ahora vivimos no es el final, sino que es un ciclo más. Los cinco soles de México<sup>1</sup> se resisten a desaparecer, se repiten mecánicamente, es el destino, ser eternos, por lo menos en el verbo.

A lo largo de su obra Fuentes ha enfocado la provisión indígena y la ha adherido al mundo moderno, recordándole de dónde viene y a dónde va. La pregunta del quién soy ha decidido lidiar con la mano de Octavio Paz, y las raíces del México profundo, las ha desenterrado de Guillermo Bonfil Batalla.

En el prefacio de su novela Los cinco soles de México, Carlos Fuentes habla de la gran diferencia que es en Latinoamérica hablar de un origen o de una procedencia.

“Se puede decir con cierta facilidad, cuando comenzó algo. Es mucho mas difícil entender cuando se originó algo.

Yo quisiera poseer la convicción o la clarividencia, necesarias para definir el origen de México, para ponerle fecha precisa a mi país, pero siempre me encuentro con numerosas dudas que

---

<sup>1</sup> La mitología azteca habla de la creación como ciclos de soles que han aparecido y han sido destruidos por su imperfección. Habían desaparecido los soles creados por los dioses de la tierra, el viento, la lluvia y el agua, finalmente para que brillara un quinto sol se necesitaba el sacrificio de los dioses, dos deidades son sacrificadas al fuego divino, para que pueda brillar un nuevo sol el quinto que exige sacrificios humanos.

se vuelven preguntas:

¿Empezó “México” cuando creció la primera planta de maíz?”<sup>2</sup>

El cuento Chac Mool<sup>3</sup> de Fuentes, es una manera de voltear los papeles, de reconocer al otro y de aceptar la negación del pasado que nos construye, ya que aceptando nuestra realidad indígena es que se legitima nuestro mundo, el mundo convulso, dinámico que es hoy Iberoamérica.

Filiberto, el protagonista sucumbe, es dominado, el Chac Mool desea su muerte y la consigue, atesorando el cadáver en el sótano. Brillante metáfora que nos obliga a preguntarnos sobre lo que hay en nuestro sótano del ayer sobre los seres que ya no son, no se escuchan y que no pueden, como en el cuento, cobrar vida y humanizarse. Por eso Chac Mool es doble, vida y muerte, pasado remoto hoy y mañana.

La mitología mexicana es una extensión del complejo cultural ancestro que ha sufrido una metamorfosis y se ha integrado nuevamente a la religiosidad de nuestros días eternizándose, con nuevos nombres y rostros. Antes de llegar los aztecas al valle de Anáhuac, ya existían antiguos cultos y dioses del sol que ellos adoptaron en su afán de adquirir un rostro. Existió un culto dominante sobre los demás dioses aztecas, el de su dios *Huitzilopochtli* o el creador. Los aztecas se consideraban como el pueblo elegido por el Sol, encargados de garantizar su recorrido por el cielo, alimentándolo con sacrificios humanos. Este sentimiento fue reforzado por la reforma social y religiosa de algunos emperadores hasta mediados del siglo XV. El mito de la creación del mundo de los aztecas expande esta idea.

Las religiones prehispánicas se formaron a través de un lento evolucionar y asimilación de costumbres y dioses. Algunos dioses se asimilaron y mezclaron entre sí, otros cambiaron y se humanizaron, el resultado es que tenemos una infinidad de mitos, y leyendas a veces contradictorios, pues ninguno de ellos llegó a convertirse en dogma.

Los dioses prehispánicos, no son tanto seres de poder ilimitado, sino muchas veces encarnaciones de las fuerzas de la naturaleza, con personalidad humana, por ellos muchos estudiosos prefieren traducir el concepto prehispánico de “*Téotl*” como señor, y no como dios.

Los sabios *nahuas* o *tlahtimines* trataron de dar un poco de orden a esta multitud de dioses, así, tenemos en primer lugar a los dioses creadores, o *Ipalnemohuani*, ésta es una palabra nahua que significa “aquél por quien se vive” y dado que en náhuatl no existe el plural más que para los nombres de cosas, se ha especulado mucho sobre una posible tendencia monoteísta de los aztecas. Sin embargo sabemos que los dioses creadores eran en primer lugar, *Ometéolt* y *Omecíhuatl*, padre y madre de los dioses, *Tezcatlipoca* y *Quetzalcóatl*, creadores del mundo, *Tláloc* y *Ehécatl* proveedores de la lluvia y de la vida. Otros nombre que se le daban a estos dioses son *Tloque Nahuaque* (“El inventor de sí mismo” o “El señor del cerca y junto”). La mayor parte de la poesía náhuatl que sobrevive, usa estos nombres para referirse a los dioses creadores, dando la apariencia de monoteísmo.

Después estarían los dioses patronos, que eran los encargados de vigilar a cada pueblo. Según una antigua leyenda, cuando los grupos nahuas (las tribus nahuatlacas) salieron de Aztlan, cada una de ellas llevaba consigo su “bulto sagrado”, que contenía las reliquias de su dios patrono. *Huitzilopochtli* era el dios patrono de los mexicas, pero ellos también respetaban los dioses de los otros pueblos. Junto al templo mayor construyeron un templo especial para los dioses patronos de

---

2 Fuentes, Carlos, *Los cinco soles de México*, Barcelona, Seix Barral, 2000, pág. 9.

3 Chac Mool es el nombre maya del jaguar. Posteriormente, en 1874, se le dio impropriamente igual denominación a la escultura de un hombre semi-acostado boca arriba hallada en Chichén-Itza. Dicha figura tiene un receptáculo en el centro, motivo por el cual se cree que era una divinidad asociada con la lluvia y con los sacrificios humanos, ya que presumiblemente en dicho receptáculo se ofrendaban corazones. (LUCENA, M, *La América precolombina*, Madrid, Anaya, 1989.)

todos los pueblos conquistados, de manera análoga al Panteón griego.

Existían así mismo, dioses dedicados a cada profesión y aspecto de la vida. *Xipe Tótec*, dios del reverdecimiento fue adoptado como el dios de los plateros, *Nanahuatzin*, de las enfermedades de la piel, *Tlazotéotl*, diosa del amor físico y de las prostitutas, etc.

También existían algunos dioses de origen familiar pero se sabe poco de ellos. La mayoría de estos dioses son anteriores a los aztecas o mexica, y son compartidos por los demás pueblos nahua.

Por otra parte, los incas al Sur del continente habían llegado a formar en muy poco tiempo el único y más poderoso imperio que ha existido en América del Sur. Estado militar y religioso muy bien organizado y perfectamente controlado. Su religión se mezcla mucho con su origen y al no tener escritura sobre esta cultura se puede hoy en día casi solo especular. La tradición habla de catorce gobernantes, en un imperio de una rápida consolidación, pero que también tuvo una precipitosa caída a manos de un grupo de conquistadores. La leyenda mas difundida cuenta que *Inti* (el dios Sol ) compadecido de la situación penosa en la que vivían los hombres, envió a sus hijos *Manco Capac* y *Mama Ocllo* para que fundaran un gran imperio y enseñaran a los hombres las técnicas de la agricultura, ganadería y el tejido. La pareja divina esposos y hermanos a la vez, recibieron un cetro de oro de su padre para que allí donde se hundiera fundaran la capital del nuevo reino, la pareja bagó por mucho tiempo desde el lago Titicaca hasta el valle del Cusco, donde encontraron su destino. Esta leyenda aparece en la obra del Inca Garcilaso “Comentarios Reales” sin embargo se cree que fue una narración creada por el autor para complacer el gusto literario europeo de la época, existe otra tradición mas aceptada para el mundo andino que es la leyenda de los hermanos *Ayar* y dice, que de cuatro grutas cerca del cerro Tacto nacieron cuatro poderosos hermanos con sus mujeres, cada uno dotado de poderes divinos; *Ayar Manco*, *Ayar Uchu*, *Ayar Panqui* y *Ayar Auca*, erraron por mucho tiempo y solamente *Ayar Manco* y su esposa lograron llegar al sitio que estaba destinado a ser la capital del imperio.

Sus principales dioses estaban ligados a las actividades mas importantes del imperio, *Inti*, el sol dador de vida y padre de los incas, *Pacha mama*, la tierra dadora y generosa, *Wiracocha* o el viejo fundador, arquitecto del mundo. Los incas creían en la polaridad del universo; *haran*, representaba la parte de arriba, la masculinidad, la superioridad encabezada por Inti (el Sol), su lado opuesto o *hunin* representaba la parte de abajo, inferioridad, lado izquierdo, su representante Quilla (la Luna), esposa y hermana del Sol. El mundo para esta cultura no era una división de espacios sino una división de tiempos el cosmos se repartía en tres mundos” *Uka Pacha* ( el pasado o el intra-mundo), *Kay Pacha* (el mundo de aquí o el presente) y *Hanan Pacha* (el futuro o el supra-mundo). Todos sus rituales tenían mucho que ver con sus actividades sobre todo con la agricultura.

## 2.1.2 Procedencia

En el prefacio de la obra *Los cinco soles de México*, Fuentes introduce esta división del latinoamericano y dice: “ recientemente un periodista nos pregunto a un grupo de mexicanos: ¿Cuándo empezó México?

Un tanto perplejo, consulté mi respuesta con una amigo argentino, toda vez que la Argentina es, en América Latina, el polo opuesto de México, tanto geográfica como culturalmente.

Mi amigo el novelista Martín Caparrós, me contestó primero con un famosos chiste:

“Los mexicanos descienden de los aztecas. Los argentinos descendimos de los barcos.”

Pero Caparrós me dijo algo más:

“La verdadera diferencia es que la Argentina tiene un comienzo pero México tienen un origen.”<sup>4</sup>

---

4 Ibid., págs.9-10.

La esencia nacional la define Fuentes como el mestizaje de encuentros entre lo indígena lo europeo, y lo africano

México tiene dos identidades, una probada, la de ser mexicano esa había sido la misión de la nación durante muchos años y la otra, la identidad individual. Conquistando la diversidad política religiosa sexual y cultural se puede pasar de la identidad a la diversidad por la vía del respeto. Renunciar al culto de la “epopeya de los vencidos”.

Las circunstancias de migración al nuevo continente han forjado una diversidad racial cultural intelectual propia de la América Latina de hoy, cada ola de inmigrantes ha acoplado algo nuevo al continente, llevándolo a una constante evolución

En el siglo XX, la depresión económica de los años 30, la búsqueda de nuevos horizontes, la persecución política, fueron algunos de los factores que llevaron a los barcos a muchos europeos para atravesar hacia el nuevo continente, uno de los destinos fue Argentina. Entre 1879 y 1914 cruzaron el Atlántico cuarenta millones de europeos, sobre todo grandes comunidades de españoles e italianos llegaron al sur del continente. El motivo del gobierno para la aceptación de tantos inmigrantes era la repoblación de las zonas rurales, sin embargo la paradoja fue que la mayoría de estos se quedaron en los centros urbanos provocando un total cambio en la perspectiva tanto económica como social del país receptor dando mayor énfasis al crecimiento comercial y poblacional de las zonas urbanas esta corriente produciría no solo un impacto económico sino además demográfico ya que la mayoría de los inmigrantes eran jóvenes en edades productivas, que traerá como consecuencia, la violenta aceleración poblacional de las grandes ciudades.

En los años 40 del siglo XX se produce la siguiente ola de emigrantes españoles como resultado de la guerra civil migración que terminará hacia los años ochenta cuando España consolida su democracia.

En este proceso retrospectivo, Centroamérica y el Caribe es la siguiente gran etnia que llega y produce una gran influencia en la formación socio-cultural del latinoamericano.

Las plantaciones y minas en América a partir del siglo XVI serían trabajadas principalmente por esclavos llevados desde el África, Portugal tenía casi el monopolio de la África atlántica y la trata de esclavos. Desde muchos puertos salían embarcaciones trasatlánticas hacia América, Virginia Luisiana en Norteamérica, Santo Domingo, Jamaica y Nueva Granada en América Central, Bernambuco y Bahía en América del Sur. Se calcula que entre 50 y 100 millones de africanos fueron arrancados del continente a partir del siglo XV, convirtiéndose en el sostén de la economía de todos esos territorios.

Hoy la tradición africana se ve reflejada en un sincretismo religioso, el llamado santería en Cuba por ejemplo, el jazz y los nuevos ritmos nacen también de nuestras raíces negras.

### **2.1.3 Encuentro de dos culturas**

Si bien es cierto es este el periodo del que mejor estamos informados, es también el periodo mas olvidado de nuestras raíces, el descubrimiento y la colonia pasó a ser parte de La América Latina, porque todo su desarrollo dio por resultado lo que ahora somos.

El 1492 sería un año crucial para España, en pocos años tendrían lugar sucesos que cambiarían la historia europea de la edad media. En pocos años *Isabel* y *Fernando*, reyes de España formarían una de las naciones mas poderosas de Europa, logrando un dominio de 300 años sobre territorios extranjeros.

En 1518 España propone una política económica para ampliar sus colonias y de hecho sus casas fiscales, como la liberación de impuestos, entrega de títulos a los nuevos colonizadores independientes forjarían el esplendor y los siglos de oro pero también provocarían la caída del

Imperio y la formación de nuevas naciones, en el Nuevo Continente.

### 2.1.3.1 Cortés y la Conquista de México

La conquista de América sería el resultado de empresas patrocinadas y dirigidas por hombres ambiciosos que querían encontrar grandes fortunas y concesiones en los nuevos lugares conquistados, no fueron pocas entonces las expediciones que se organizaron a América, pero si fueron pocos los que lograron éxito

Uno de ellos es el conquistador de México Hernán Cortés, a los 19 años, viajó a las Indias decidido a no repetir el destino de su padre en el Viejo Mundo sin fama y sin fortuna. Había venido a hacerse su propio destino: un destino de poder, riqueza y gloria, adquiridos no mediante la herencia, sino mediante la decisión personal, asistida por un poco de buena suerte. Hernán Cortés habría de convertirse en una de las grandes figuras del Renacimiento europeo, al embarcarse en una de las grandes epopeyas de todos los tiempos: La conquista del Imperio azteca.

En 1519 Cortés sale hacia la península de Yucatán con once embarcaciones caballos y armas de fuego, llega a las costas de la actual Veracruz. Al principio, hubo escaramuzas constantes con las tribus de la costa. Sus caciques pronto se dieron cuenta de que los extranjeros, quienesquiera que fueran, no eran fáciles de derrotar en el campo de batalla. Venían a decir los informadores indios, que escupían fuego, los caciques les entregaron regalos de oro y otros objetos preciosos para contentarlos Cortés encuentra a Jerónimo de Aguilar, español que había convivido con los aztecas y lo convierte en su intérprete se entera de la existencia de un gran imperio gobernado por los aztecas, cuya capital Tenochtitlan se asentaba en un gran lago, Cortés no tardó en tomar una decisión, marcharía hasta la gran ciudad a ver a Moctezuma el soberano azteca, y aprovecharía el descontento de los pueblos sometidos a su favor. Pero si el capitán estaba listo para marchar, sus tropas eran de pareceres distintos. Las escaramuzas habían causado bajas. Empezaban a faltar el pan, la sal y el tocino. Algunos temían el frío de las montañas, otros se quejaban del peso de las armas. Pero Cortés se negó a dar la vuelta y regresar con las manos vacías. Sabía bien que los soldados españoles estaban divididos entre el deseo de la fama, el dinero, el miedo de la derrota y la muerte.

Así describiría el cronista español su llegada a la capital azteca:

“Y otro día por la mañana llegamos a la calzada ancha que...(que) iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas de encantamiento que cuentan en el libro de Amadís... y aun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían si era entre sueños..<sup>5</sup>

El sueño del conquistador, su asombro, pronto se convirtió en la pesadilla del mundo indígena De esa cosa de encantamiento que era Tenochtitlán no quedo piedra sobre piedra. El soñador se convirtió en el destructor. Pero en medio no olvidemos, también fue el deseador: complejo deseo de fama y de oro, de espacio y de energía de imaginación y de fe.<sup>6</sup>

Un mensajero de Moctezuma anunciaría al monarca la llegada de casas flotantes, y en ellas hombres blancos vestidos de oro y plata montados en bestias eran blancos barbados y llegaban armados de relámpagos que escupían fuego, Moctezuma entonces creyó que se había cumplido la profecía y el quinto sol había caído.

---

5 DÍAZ del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, (citado por Carlos Fuentes, En esto creo, Barcelona, Seix Barral, 2004, págs.176-177).

6 FUENTES, Carlos, *En esto creo*, Barcelona, Seix Barral, 2004, pág. 177.

Cortés descubrió que un gran rey llamado Moctezuma vivía en una magnífica ciudad en la montaña. Se le dijo que los ejércitos de este rey, alineados en un campo, lo cubrirían como las olas del mar. Treinta reyes vasallos le rendían tributo, pero odiaban a Moctezuma y podían ser persuadidos de cambiar sus alianzas si alguien más poderoso que los aztecas se lo solicitaba. Los aztecas habían conquistado a la mayor parte de los pueblos de la América central, pero su dominación se basaba en el terror, no en el apoyo del pueblo y algunos reinos, como el de Tlaxcala, habían logrado mantener su independencia, batallando constantemente contra el poder de México, y preparándose para el tiempo de las venganzas. Pronto los pueblos que se habían unido a Cortés comprenderían que los extraños no son inmortales, y que de un odiado yugo azteca pasaban a otro semejante. Sin embargo los españoles logran el dominio de la ciudad fortaleza y la victoria extranjera se había asegurado.

### 2.1.3.2 Pizarro y la conquista del Perú

Otro de los grandes imperios para Latinoamérica y su formación es El Tahuantinsuyo imperio dominado por los Incas. Los hermanos Pizarro a la cabeza de Francisco habían organizado una expedición hacia el sur en busca de El Dorado, el inca Huayna Capac, que gobernaba desde Quito, recibe la noticia de la llegada de los españoles. Pizarro había llegado a Tumbes, la costa norte del Perú, pero al enterarse del poderío del imperio decide regresar y armar una fuerte expedición armada, la llegada de los españoles había llevado consigo enfermedades desconocidas y con el arribo de Pizarro llegaba también una peste de viruelas que produce la muerte de muchos nativos, entre ellos la del Inca Huayna Capac, este repentino y fatal acontecimiento trae consecuencias nefastas para el Imperio, primero una población diezmada por la enfermedad, y segundo un vacío en el poder da lugar a una guerra fratricida entre los hijos de Huayna Capac<sup>7</sup>. La madre de Huáscar, el hijo mayor de Huayna Capac interviene rápidamente en el Cusco para que su hijo sea proclamado nuevo soberano, y Huáscar toma el poder, no logra fortalecer su poder ni consolidar su gobierno por el contrario intenta cortar el poder de las *panacas*<sup>8</sup> que en poco tiempo se había extendido y grandes territorios pasaban al poder de la aristocracia cuzqueña, debilitando el poder absoluto del Inca. La decisión de Huáscar provocó la rebelión de estas *panacas* y de muchas familias aristocráticas, que pusieron a Atahualpa a la cabeza de una rebelión armada. Atahualpa era también hijo de Huayna Capac y había acompañado a su padre hasta Quito y con el apoyo del norte logra derrotar a su hermano Huáscar. La guerra acababa de terminar cuando el inca Atahualpa se entera de la nueva llegada de los barbados y decide recibirlos. Mientras en el Cusco se había desatado una feroz represión a los partidarios de Huáscar

Atahualpa al convertirse en el nuevo soberano, haber derrotado a su hermano y creerse descendiente directo del sol se sentía inmortal, su gente le debía obediencia absoluta. Atahualpa elabora un plan, quería de los barbados sus caballos sus herramientas y sus conocimientos, entonces decide recibirlos apresarlos y mandar a matar a quien no le sería útil, el plan resultaba fácil de realizar para un ser que contaba con un innumerable ejército y que además estaba convencido de su divinidad. Con lo que jamás contó el Inca fue con la astucia y osadía española, que había llegado para quedarse. Pizarro es recibido en Cajamarca a donde había sido invitado por el propio Atahualpa para una audiencia, los españoles utilizando su artillería y una buena estrategia; apresan al soberano, vencen a un numeroso ejército, crean una gran grieta en el Imperio que produce una precipitosa y pronta

---

7 El poder en el Inca era hereditario, pero no era el primogénito quien se convertía en nuevo soberano. La elección la hacía siempre el Inca beneficiando a su hijo favorito.([www.catamarcaguia.com.ar/Arqueologia/Manual/07](http://www.catamarcaguia.com.ar/Arqueologia/Manual/07)).

8 Panacas o aristocracia incaica era la casta social más poderosa, descendientes directos del Inca, habían formado reinos casi independientes dentro del Imperio.([www.catamarcaguia.com.ar/Arqueologia/Manual/07](http://www.catamarcaguia.com.ar/Arqueologia/Manual/07)).

caída.

Al igual que en México muchos pueblos que habían sido sometidos por los incas ven en Pizarro un intermediario un vínculo para acabar conflictos y lograr sus autonomías y se unen al conquistador.

## 2.1.4 La influencia europea y la colonia

“Tardamos tres siglos en ganar nuestro nombre, nuestra estirpe y en reivindicar, al mismo tiempo con la independencia mestiza, a nuestra madre. A fin de reencontrar a España, México debió, primero, reencontrarse a sí mismo a través de las luchas por la independencia política y en seguida por la independencia económica; contra sucesivas invasiones y mutilaciones territoriales; mediante una búsqueda constante de nuestra identidad nacional, mestiza, heredera a la vez de la civilización indígena y de la civilización española: la reforma de Juárez, la revolución de Zapata y el Estado Nacional de Cárdenas: México, al reconocerse, acabó por reconocer su auténtica herencia española y defenderla con la pasión de quien ha rescatado a su padre de la incompreensión..<sup>9</sup>

“No nació de la conquista de América un orden justo, aunque la conquista de América dio origen a la lucha universal por la justicia o la injusticia de sus actos. De este debate iniciado por los frailes Antonio de Montesinos y Bartolomé de las Casas, nacerá el concepto de los derechos humanos como derechos universales y del mestizaje racial y cultural nacerá una cultura religiosa sincrética(los ídolos detrás de los altares, Santa María madre de Dios y de los indio; Jesucristo el dios pasmosos que en vez de exigir sacrificio se sacrifica a si mismo ‘<sup>10</sup>

Estas palabras confirman la tesis de Fuentes en la que los latinoamericanos no solo debemos mirar a nuestras profundas raíces u orígenes, México, Centroamericana, Perú o Bolivia, o al pasado triste de esclavitud del Caribe y Brasil.

La búsqueda del paraíso ,la utopía, sería el pensamiento que lanza a muchos europeos del renacimiento a la búsqueda de nuevos mundos, uno de ellos, Amerigo Vespucci, navegante y cartógrafo pondrá en debate el pensamiento sobre América como la ansiada “Utopía”. Para Amerigo la Utopía era la sociedad donde la gente vivía en armonía con la naturaleza, comunicación y sin ningún soberano. Este pensamiento abrió un amplio camino para que la visión de la Europa renacentista buscara y forjara el paraíso. Pero estas utopías pronto sucumbirían a la realidad, los hombres buscaban reconocimiento y fortuna a cualquier precio, los reinados en Europa buscaban fortalecerse, las guerras continuas por el poder y el dominio de una administración feudal.

España logra consolidarse en un gran imperio gracias al comercio con las colonias americanas pero su ineficaz administración y desarrollo económico además de su aislamiento la llevaría a un desmoronamiento con la derrota de la famosa “Armada Invencible”, la lejanía de las colonias, las constantes guerras y un enfoque interior del imperio, sin abrirse a las nuevas tendencias políticas ni mercantiles, llevaría a un desarrollo propio de las colonias.

El siglo XVI es el siglo de la migración española, muchos religiosos un gran número de soldados llegan a América, pero sobre todo artesanos comerciantes y artistas forman los nuevos grupos migratorios para finales de siglo, grupos que formarían la Latinoamérica mestiza. Este mestizaje ha sido doloroso, pero también cabe reconocer que fue el único imperio que puso en tela de juicio sus propios actos. Religiosos como fray Bartolomé de las Casas denuncian los malos tratos

9 FUENTES, Carlos, *Cervantes y la crítica de la lectura*, México Mortiz, 1984, pág. 9.

10 FUENTES, Carlos, *En esto creo*, Barcelona, Seix Barral, 2004, pág. 34.

y el inhumano comportamiento contra la población aborígen.

Este es otro de los conflictos que no ha sido cerrado, aceptamos nuestro mestizaje, pero no aceptamos al mal padre, así como el padre nunca nos aceptó por completo, y para reconocernos como tales debe haber el puente entre nuestras raíces. Para Carlos Fuentes nuestro pasado es también nuestro pasado español y para España su pasado también es América, es otra forma de reconocernos y llegar a comprendernos y formar nuestra identidad.

# 3 Identidad nacional

## 3.1 Independencia

Fue la conquista un buen negocio para España. Es la pregunta que se plantea Fuentes y a la que a su vez responde; parece que no, ya que una gran corrupción, las continuas guerras, la deuda con Flandes, la política mercantilista no trajeron el bienestar esperado por el pueblo hispano.

### 3.1.1 Europa siglos XVII XVIII

Durante los siglos XVII y XVIII se establece el periodo del absolutismo, la monarquía de derecho divino consigue imponerse como modelo en Europa y se mantiene hasta la Revolución Francesa. El rey absoluto centraliza en su persona todo el poder sobre sus súbditos y su territorio, la nobleza despojada de poder político se convierte en aristocracia cortesana contribuyendo al boato del rey, por debajo de él una amplia burocracia un ejército especializado y una diplomacia compleja le ayudan en sus tareas de gobierno, el pueblo con su trabajo y con sus impuestos debe contribuir al mantenimiento de este sistema que se cree de origen divino y por lo tanto avalado por la religión a pesar del expansionismo colonial europeo esta época es una época de crisis, crisis producidas por la mortandad de sus habitantes en masivas epidemias, crisis en la agricultura provocada por una producción deficitaria y la mala distribución de alimentos que hacían habituales las hambrunas. Estos factores produjeron frecuentes guerras internas, y guerras entre estados y como consecuencia de ello la devastación europea.

La recesión también alcanza lo social, la deficiente producción y la industria tienen su contrapeso en el auge mercantil favoreciendo la subida de la burguesía en el estrato social. Sin embargo pronto esta clase emergente choca con la nobleza, además se imponen nuevos impuestos al campesinado cuyas condiciones ya eran en sí muy penosas.

A partir del siglo XVII también se produce un desplazamiento de poder en Europa la decadencia imparable del poder Mediterráneo, especialmente de España da paso a otros centros de corte capitalista, Inglaterra, Holanda, Suecia, serían los nuevos centros económicos de base mercantil, Europa se fragmenta en estados modernos independientes, centralizados dirigidos por monarquías absolutas con tendencias imperialistas este panorama continúa en el siglo XVIII pero el siglo de las Luces aporta nuevos elementos, configurándose como una época de expansión económica, movilidad social renovación política y dinamismo cultural, el crecimiento demográfico ampliación de las tierras cultivadas ampliación de las manufacturas y el comercio que formarán las bases para la revolución industrial del siglo siguiente.

Las soberanías absolutas optarían por el modelo llamado despotismo ilustrado, modelo en el que todo soberano que se precie debería preocuparse por su pueblo, el rey debe interpretar las necesidades de su nación y prever las soluciones. La Ilustración propugna el reformismo a través de la educación y el conocimiento científico aplicado al bienestar general, humanismo racionalismo.

Socialmente la burguesía se consolida y se convierte en el rival social y político de la nobleza agudizando tensiones que terminarán con el estallido de las revoluciones.

### 3.1.2 España y sus colonias

Desde finales del siglo XVIII van apareciendo vientos de cambio por Latinoamérica, surgen

nociones de libertad y nacionalismo, los latinoamericanos se dan cuenta de las diferencias existentes entre metrópoli y colonias y comienzan a manifestarse el sentimiento patrio y la identidad nacional. El concepto de libertad se funde con el significado de nacionalismo, la lucha por la libertad y la identidad nacional se convierten en un solo pensamiento y en la meta anhelada para los latinoamericanos y aunque incipiente este nacionalismo contribuyó a cuestionar el orden colonial prevaleciente. Estas posiciones de las colonias engendraron serias divergencias con las metrópolis, lo que contribuyó a allanar la ruta hacia la independencia.

En el proceso de lucha, las colonias vieron surgir un gran número de figuras heroicas que dejaron su huella en el desarrollo de una nueva identidad nacional. Los criollos, respaldados por mestizos, mulatos e indios, lograron sustituir los poderes metropolitanos, y asumieron el mando. El reto mayor fue lograr la integración de los nuevos Estados recién creados, pero para esto era necesario algo más que un fuerte deseo de libertad.

### **3.1.3 La influencia de la Ilustración**

Las ideas de la Ilustración, la guerra de independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa ejercieron gran influencia en los territorios coloniales de España en América. Gracias a la Enciclopedia de Diderot, las ideas de la Ilustración fueron muy estudiadas entre los sectores educados de Latinoamérica, en especial, por miembros del clero y la burguesía criolla de Hispanoamérica. En estos sectores sociales, las ideas de libertad, igualdad, progreso y soberanía entre otras corrientes se difundieron rápidamente, así como las ideas de Rousseau, Bayle, Montesquieu, Voltaire y Rainal. Sin embargo, la mayoría de la población no entró en contacto con estas corrientes de pensamiento debido a factores como el analfabetismo y la fuerte censura prevaleciente contra todo aquello que representara un peligro para el Estado colonial. No obstante, las medidas establecidas por España no impidieron la expansión de las nuevas tendencias filosóficas y políticas.

La guerra de independencia de los Estados Unidos es ejemplo de la gran influencia que tuvieron las ideas de la Ilustración en América. Esta guerra a su vez, tuvo un gran impacto en el pensamiento político latinoamericano, y sirvió de modelo para las colonias hispanoamericanas. Por ejemplo, la Declaración de Independencia y la Constitución de Estados Unidos fueron los modelos para la Constitución de Venezuela, de 1811. Latinoamérica vio a Estados Unidos como la encarnación de la libertad y del republicanismo, ambos postulados de la Ilustración.

La Revolución Francesa fue otro producto de la Ilustración. Sin embargo, al contrario de la guerra de Independencia de Estados Unidos, la Revolución Francesa tuvo un impacto negativo en las colonias hispanoamericanas. Su postulado de igualdad entre todos los hombres no era compatible con los intereses económicos de la clase criolla dominante. Estaban de acuerdo en la igualdad entre los miembros de su propia clase, pero no la igualdad del criollo con los indios, negros, mestizos y mulatos. Por esta razón, las ideas presentadas por la Revolución Francesa no fueron bien acogidas por los sectores dominantes de la sociedad colonial.

### **3.1.4 Preludio a la guerra de Independencia: causas**

La Ilustración sirvió de justificación ideológica para las guerras de independencia latinoamericanas, pero no fue exactamente la causa que la originó. Varias circunstancias inciden para provocar este acontecimiento:

- El fuerte control de los Borbones en todos los aspectos de la vida de las colonias.
- El desarrollo de la burocracia como signo de centralización de las funciones

administrativas de la colonia, lo que originó la pérdida de las libertades municipales.

- La exclusión de los criollos de los cargos públicos (con el fin de minimizar su poder).
- Un desarrollo económico fundamentado en la dependencia.
- Los altos impuestos.
- La falta de recursos para mantener el imperio (España no tenía una adecuada fuerza militar y tampoco producía lo suficiente para satisfacer las demandas y necesidades económicas de sus colonias.).

Estas situaciones desencadenaron gran tensión y malestar entre los distintos sectores de las colonias hispanoamericanas. Sin embargo, los indios, los negros y los mulatos fueron los más afectados, pues resultaron oprimidos, además, por la clase criolla dominante.

### **3.1.5 El conflicto político español y la crisis de lealtad**

La invasión napoleónica a España se considera la causa precipitante de la guerra de independencia. La invasión francesa representó, la pérdida de la unidad monárquica ya que los reyes Carlos IV y Fernando VII fueron obligados a abdicar la corona en favor de José Bonaparte. Con la ocupación francesa, el Imperio español enfrentó una aguda crisis internacional e interna: las colonias americanas reafirmaron su lealtad al rey de España, Fernando VII, y siguiendo el ejemplo de España en Venezuela, Cuba, Puerto Rico, Chile y otros territorios coloniales, se establecieron juntas que juraron lealtad a la Junta de Sevilla. A pesar del apoyo inicial, en América, ya comenzaba a perfilarse una crisis de lealtad: ¿a quién serían leales los americanos? ¿al Rey o a la Junta? Ante la ausencia del monarca, ¿tenía España poder sobre las colonias? la élite criolla de México determinó que, ante la ausencia del rey, España no tenía ningún derecho que ejercer sobre América.

### **3.1.6 Guerra de independencia: lucha armada. Guerra civil, grupos y héroes nacionales**

La guerra por la independencia de los pueblos hispanoamericanos fue cruenta, encarnizada, y puso de manifiesto las luchas internas de poder entre la élite criolla. La clase dominante se fraccionó en distintos grupos de poder: patriotas, realistas, centralistas, federalistas, moderados, liberales y conservadores. En Venezuela, el Congreso Nacional mostró, también, diferencias entre los grupos políticos, sin embargo, los grupos a favor de la independencia dominaron. Francisco de Miranda y Simón Bolívar (ambos independentistas) organizaron, en 1810, la Sociedad Patriótica, con el fin de lograr la separación y Venezuela declaró su independencia en 1811. Los conflictos internos y la movilización de las fuerzas españolas sofocaron y suprimieron la Primera República de Venezuela. Ante el fracaso venezolano, y las pocas posibilidades de lograr el apoyo de Nueva Granada para la recuperación de Venezuela, Bolívar decidió exiliarse en Jamaica.

En México, los sectores populares más afectados por las luchas entre criollos y peninsulares fueron los indios y los mestizos. Ante las pésimas condiciones sociales y económicas del campesino indígena, el padre Miguel Hidalgo se levantó en rebelión, en 1810. El Grito de Dolores inició la guerra de independencia de México. Este movimiento era esencialmente indígena y campesino, y careció del apoyo de los sectores dominantes como la iglesia y la élite criolla. Ante la derrota y muerte de Hidalgo, en 1811, José María Morelos retomó la lucha armada. Para 1813, éste convocó el Congreso de Chilpancingo, y planteó la independencia absoluta de México. La causa libertaria de Morelos quedó truncada, en 1815, al ser capturado y ejecutado.

En la región de La Plata (Buenos Aires), la lucha entre criollos y peninsulares se vio afectada por otra fuerza externa que ejerció presión sobre la región: Inglaterra. En los años de 1806 y 1807, La Plata fue ocupada por Inglaterra. Esta ocupación provocó una crisis en la administración colonial, pero, también, estimuló el espíritu nacionalista de los porteños, y puso de relieve la fragilidad del Imperio español. La única colonia en el sur de América que mantuvo la adhesión y lealtad a España fue Perú. Razones de tipo social y racial contribuyeron a este hecho: la clase criolla peruana prefirió mantener la lealtad a España ante el temor de una alianza entre los mestizos y los indios, que eran numéricamente superiores a ellos, pues dicha alianza podía poner en peligro sus intereses económicos y sociales.

En el Caribe, Puerto Rico y Cuba también permanecieron leales a España. Sin embargo, en ambas islas, comenzó a perfilarse un movimiento a favor de la independencia. En Puerto Rico, por ejemplo, hubo una gran simpatía hacia la causa libertaria, y el pueblo puertorriqueño se negó a participar militarmente en contra de los hermanos latinoamericanos. Ante la solidaridad manifiesta de Cuba y Puerto Rico a la guerra de independencia, España decidió reforzar el sistema represivo en las islas con el fin de evitar levantamientos revolucionarios, y logró retener las islas.

Al concluir el siglo XIX, América Latina quedó dividida en 19 naciones y unos territorios incorporados, inmersos en un proceso de formación de nacionalidades que se caracterizará por la violencia generada por la política de los recién nacidos países, en torno a asuntos tales como: la anarquía, los gobiernos dictatoriales y la definición de fronteras. Prácticamente todos los países latinoamericanos, menos Brasil, tendrán conflictos de esta naturaleza. La inexperiencia política de los criollos, junto con las luchas civiles y la ambición imperialista de otros países, propiciará la intervención continua de potencias extranjeras como los Estados Unidos e Inglaterra.

### **3.1.7 Problemas fundamentales de la vida independiente**

#### **3.1.7.1 Caudillos y dictadores**

Despojados de la cúpula protectora de la Corona española que nos gobernó durante trecientos años, los hispanoamericanos buscaban desesperadamente modelos de progreso en las naciones sinónimas de la modernidad: Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

Le dimos la espalda a nuestra tradición española, por colonial y retrograda, a la india y a la negra por bárbaras. Caímos en lo que Gabriel Tarde<sup>11</sup> llamaría la “imitación extralógica”. Los modelos poco o nada tenían que ver con nuestra realidad. El país legal no tenía nada que ver con el país real. “La Constitución de Colombia fue escrita para los ángeles no para los hombres”, escribió Víctor Hugo. Pero que los europeos no nos pidan a los hispanoamericanos hacer en diez años lo que a ellos les tomo un milenio, se quejo Simón Bolívar

El republicanismo, afirmaba Bolívar habría de triunfar en Hispanoamérica, una vez que ciertas características de este modelo político se adaptaran a las circunstancias del continente. El primer bosquejo de tal república fue planteado en el “Discurso de Angostura”<sup>12</sup>, momento en el que Bolívar había establecido una cabeza de puente en el interior venezolano: “Un gobierno republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo: la división de los

---

11 Gabriel Tarde (1843 – 1904) sociólogo y sicólogo social francés, autor de la *Teoría de la imitación*, teoría que explica muchos procesos sociales y económicos a través de la historia.

12 *Discurso de Angostura*, es el discurso pronunciado por Simón Bolívar el 15 de febrero de 1819, en la provincia de Guayana, con motivo de la instalación del segundo Congreso Constituyente de la República de Venezuela en San Tomé de Angostura (hoy Ciudad Bolívar). En este documento Bolívar como jefe del Estado se dirige a los congresistas del país no sólo para expresar su opinión sobre lo que debía ser el proyecto constitucional a sancionarse, sino también una profunda reflexión sobre la situación que vivía Venezuela a fines de 1818.

poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios”.

En el “Discurso de Angostura” Bolívar proponía un senado, inicialmente elegido por una cámara de representantes (cuyos miembros serían seleccionados entre los héroes de la independencia), pero posteriormente hereditario. El senado debía ser compuesto de individuos virtuosos que no dependían ni del gobierno ni de las elecciones populares, que Bolívar rechazaba porque no confiaba en las preferencias de un pueblo sin educación. Esto tenía que ver en parte con su origen aristocrático, como también con su convicción de que las masas debían ser dirigidas. Tal perspectiva no se limita a Bolívar, o Hispanoamérica, puesto que la restricción del sufragio era la norma en los países occidentales, incluyendo los Estados Unidos.

La visión bolivariana de repúblicas basadas en la virtud política, y su hincapié en el diseño constitucional como manera de imponerla, era congruente con la dictadura. No tenía intención de reinstaurar patrones coloniales de gobierno en los países que había luchado por liberar, pero sus acciones muestran claramente los límites de su republicanismo: cuando se trataba de mantener el orden y la unidad, las políticas liberales se transformaban en algo secundario. Su énfasis tardío en la adopción de una legislación civil, como ha sugerido recientemente un autor, era, más que un intento liberal, un intento desesperado por fortalecer la autoridad del gobierno.

El otro ideal bolivariano era la unidad continental. Bolívar estaba perfectamente consciente de la fuerza del regionalismo, y llegó a entender y aceptar el surgimiento de varios estados nacionales. Al mismo tiempo buscaba ardiente y sinceramente algún mecanismo de asociación política entre las nuevas naciones independientes de Hispanoamérica. En otros términos, sus ideas iban más allá de la esfera del puro y simple nacionalismo, para acercarse a la esfera de lo que ha dado en llamarse ‘supra nacionalismo’<sup>13</sup>. Su esperanza de unidad tenía una base geopolítica, puesto que la experiencia le había demostrado que las regiones que formaban el virreinato de Nueva Granada no estaban en condiciones de enfrentar por sí solas una invasión española (y las fuerzas realistas al interior). Sólo que el ideal de Bolívar había fracasado y América se fragmentó.

### 3.1.7.2 Tiempo de tiranos

“A la deriva oscilamos entre la anarquía y la dictadura. Ayer como hoy, el tirano apareció para salvarnos de la anarquía y sólo engendró más anarquía, productora, de nuevas tiranías”<sup>14</sup>son las palabras que usa Fuentes para introducirnos en otra etapa de la vida latinoamericana.

En el momento de tomar las riendas de los nuevos estados americanos, el elemento criollo no estaba preparado para dirigir el país. Las guerras de independencia fueron encabezadas por hombres dedicados a la carrera militar, que dominaban las técnicas de mando pero que, apenas, poseían cualidades o principios de administración pública. Como consecuencia de sus victorias militares, controlaron las masas populares, y fueron convirtiéndose en caudillos del pueblo, como Simón Bolívar y José de San Martín.

Hubo líderes buenos y malos, pertenecientes a todas las clases sociales, del pueblo o de la clase alta, pero todos con algo en común: su preocupación por la patria. La mayoría de las veces, empezaron luchando por causas nobles, aunque terminaran imponiendo su voluntad, por fuerza o por doctrina, para mantenerse en el poder. El dictador, por lo general, llegaba al poder después de derrocar al régimen existente. Las dictaduras toman auge en América Latina en las postrimerías del siglo XIX.

La diferencia entre ambos líderes, el caudillo y el dictador, estriba en la forma en que llegan al poder: el caudillo recibía el apoyo de las masas del pueblo, era un líder natural, y tenía grandes

13 LEAL, Rubén, *El desierto crece*, Santiago de Chile, Corporación de Promoción Universitaria, 2000, No 55.

14 FUENTES, Carlos, *Los cinco soles de México*, Barcelona, Seix Barral, 2004, pág. 167.

sectores del pueblo incondicionalmente a sus órdenes. Por el contrario, el dictador era un líder que se apoyaba en las fuerzas militares para ejercer el control de la región. Su gobierno, tiránico y totalitario, menospreciaba o ignoraba el poder legislativo. Tanto uno como el otro promovieron inestabilidad política durante los años posteriores a la independencia.

Como sea, los primeros intentos de gobernar los estados en compañía de una ideología liberal estuvieron marcados por los fracasos, los sectores corporativos como la iglesia y el ejército siguieron con sus privilegios casi intactos, pues los que asumieran el poder debían contar con ellos, además al momento de hacer las constituciones el conflicto se presentaba en aquellos que veían en los modelos europeos la forma más correcta para implantar en sus respectivos países y gran parte de los militares y los menos cultivados, preferían prescindir de ellas e imponer un gobierno fuerte, con uso de la fuerza para lograr mantener el orden; los constantes golpes de estado y por supuesto los caudillos, responden a que en este periodo se produce una militarización de la base de poder.

En lo social, la abolición de la esclavitud se hizo inmediatamente después de la independencia en aquellos países en que el número de esclavos era menor y no formaban una parte importante de la mano de obra, estos son los casos de Chile, Centroamérica y México, en cambio países en los cuales los esclavos eran importantes en la estructura de trabajo como lo eran Colombia y Venezuela la abolición se hizo a mediados de siglo.

Otro cambio importante en este aspecto fue la abolición de las castas por el reemplazo de una sociedad de clases. Este cambio responde a la que las revoluciones habían hecho ver a las élites el potencial peligro de una sublevación de las masas, por lo que era una transacción necesaria para mantener su hegemonía. Sin embargo las discriminaciones continuaron, las masas eran víctimas de grandes abusos en las haciendas y siguieron siendo excluidas de la participación política.

Los caudillos no actuaban solos, siempre fueron instrumentalizados por un grupo y estos a su vez instrumentalizaron a las masas, esta situación también se repetía con los políticos, en donde muchas veces necesitaron a los caudillos para llegar al poder y estos una vez instalados en el poder no podían dejar de prescindir de los consejos administrativos e intelectuales. Esto demuestra que los caudillos no podían monopolizar el poder, pues necesitaban un aliado que los guiara en la administración y también demuestra que las elites urbanas también necesitaron de ellos, se puede así comprender el concepto de “caudillo regional” y caudillo nacional”. El fenómeno del caudillismo se enmarca dentro de las tendencias centralistas y federalistas, es decir, es una lucha entre grupos oligárquicos que viven en distintas regiones, por tanto poseen distinto prestigio y riqueza, a estos intereses responden los caudillos regionales que son levantados por las elites de la región para acrecentar su prestigio y poder. Por el contrario el surgimiento de los caudillos nacionales responde al intento de conciliar intereses regionales, la necesidad de equilibrar de uno u otro modo la estructura política para permitir el establecimiento del estado. Como se puede suponer la emergencia de caudillos nacionales estuvo mucho más vinculada a la clase política urbana que a la clase terrateniente rural.

Un caso excepcional de caudillismo se presenta en Paraguay donde el caudillo José Gaspar Rodríguez de Francia gobernó por 25 años en la que se ha llamado “la dictadura impenetrable”. Este personaje proveniente de la clase dominante paraguaya fue una de los líderes políticos participante en la primera junta de gobierno de este país en 1811, sin embargo se alejó de ella pues varios miembros de la junta tenían afinidades con Buenos Aires, Francia en cambio aspiraba a una completa independencia de Buenos Aires. Por esta razón dirigió su atención hacia las clases más abandonadas de la sociedad paraguaya, como pequeños estancieros y campesinos. Su política de acercamiento fue desprestigiando a las elites del país, fomentó la idea del mal gobierno y una completa intolerancia hacia Buenos Aires. El apoyo político de los sectores marginales, le permitió ejercer presión sobre la junta de gobierno y manejar al congreso. En 1814 Francia logró convocar a un nuevo congreso en donde procuró que los diputados salieran de las clases bajas y mediante

halagos los utilizó para que lo nombraran “dictador supremo de la república” primero por 5 años, en donde el congreso en la práctica no tenía atribuciones y en 1816 logró que lo nombraran “dictador perpetuo” en donde el congreso se reuniría solo si el dictador así lo requería, por supuesto el congreso no volvió a reunirse en 25 años. Durante su gobierno Francia mantuvo a Paraguay aislado con una política de autosuficiencia, en donde el control de la economía lo realizaba el Estado, en donde nadie podía entrar y salir del país, con esto evidentemente Francia hizo entrar a Paraguay en un importante atraso económico.

Como vemos Francia había logrado obtener el poder más absoluto gracias a la utilización de las masas populares y a la nula capacidad política de la élite paraguaya; durante su gobierno utilizó la represión para mantener el poder y continuó apelando a las clases bajas para conservar su legitimidad. Aunque el caso expuesto está sujeto a las particularidades de Paraguay las características de Caudillo que presenta Francia son innegables y sirven como vivo ejemplo en el contexto del caudillismo latinoamericano.

El año de 1867 toma el poder de la República de México Benito Juárez y restaura la república liberal casi al mismo tiempo en el cono sur en la Argentina Domingo Faustino Sarmiento después de la caída de Rosas trata de restablecer el orden republicano, con la destrucción del caudillismo procurar el desarrollo regional con la construcción de caminos, acceso a la educación y una masiva migración

Parecía que había llegado la verdadera hora para Latinoamérica, que los sueños de una democracia estable y prosperidad económica estaban por cumplirse. Sin embargo a nuestros pueblos desde México hasta Argentina les faltaba un gran camino por recorrer aprender a conocerse y reconocerse para establecer los verdaderos caminos de una sociedad democrática.

La Latinoamérica independiente se distanció totalmente de sus raíces indígenas negó sus raíces africanas calificándolas de barbarie y la tradición española en vez de unirnos nos separaba. Muchos hispanoamericanos acusaron a España de todas nuestras desgracias. El padre había despojado a sus colonias de todo lo que representaba la modernidad en Europa, desde la libertad de culto la democracia hasta la riqueza económica No es acaso España la responsable de nuestro dogma en el que el privilegio se volvió norma y el amor al prójimo la excepción? Todos estas desgracias vinieron con España además de una herencia de religión ortodoxa, en otras palabras a España le debemos todo aquello que en el resto de Europa se considera como inadmisibles. Sentimos que la democracia no tiene sentido, porque el ciudadano es invisible igual que sus derechos, un gran abismo entre la ley y su cumplimiento entre gobierno y gobernados.

Por eso no es de admirarse de que la mayoría de la elite intelectual latinoamericana haya omitido a España, Sarmiento<sup>15</sup> en sus discursos en nombre de muchos latinoamericanos negaba a España, cuando hablaba de que en España no existen escritores, hombres de ciencias historiadores o estadistas en resumen nada que valga la pena.

El historiador chileno José Lastarria escribió que entre Colón y Bolívar en América no había habido nada, solo una temporada de oscurantismo. En Argentina el poeta Echeverría aseguraba que hemos conseguido la independencia pero no la libertad porque España no nos tiene atados por las armas pero si por la tradición

Este vacío que de repente habíamos encontrado en nuestras sociedades había que llenarlo y muchos de los nuevos hispanoamericanos empezaron a mirar hacia el norte hacia una joven república que había logrado el éxito

Las metrópolis hispanoamericanas tenían como símbolo de modernidad la europeización. Un periodista colombiano del siglo XIX aseguraba que por fin nuestras metrópolis habían cambiado

---

15 SARMIENTO, Domingo, (1811- 1888) político, pedagogo, periodista y militar argentino, fue el séptimo presidente de ese país . Difundió la educación como base del progreso.

de ciudades provincianas a grandes metrópolis por el hecho de que habían cambiado de su chocolate en 1810 hasta llegar al café francés o el té inglés para el periodo de independencia. Estas imitaciones absurdas darían a Latinoamérica una nueva vitalidad, pero ningún cambio socio-económico. Latinoamérica continuaría con su forma tradicional de producción proveyendo materia prima de primera calidad pero sin acumular un capital que le permitiera la inversión o el ahorro.

Durante el siglo XIX en América Latina, los nuevos Estados buscaban una nueva identidad “civilizar” se impuso a través de la noción de progreso. Luego de la declaración de Independencia, en la mayoría de los países de América Latina, la preocupación por el progreso se configuró como base para todos los proyectos de identidad nacional. El progreso constituía el eje que debía orientar una identidad futura, una identidad “del llegar a ser” y del “deber ser” civilizados. Mientras que la barbarie fue definida como la antifigura del progreso, es decir, como un molde social opuesto al “civilizado”.

En cierto modo, la construcción de la “nación política” en América Latina se realizó de espaldas a lo propio, lo mestizo, lo indígena. Al respecto, de importancia fue la influencia del positivismo y las ideas de Augusto Comte. En América Latina, para los espíritus liberales, Comte representó la secularización de la historia al cancelar el carácter providencialista de ésta y afirmar su reemplazo por una historia científica que marchaba al ritmo del progreso. Para Comte, la historia se sometía a una ley universal: la ley de los tres estados. “El primer estado era el teológico-militar, que no vacilaban en asimilar a la colonia; el segundo, el metafísico-legista: la república; y, el tercero, el que tenían que alcanzar: la sociedad científico-industrial”<sup>16</sup>. Fue con ese horizonte que se formularon los proyectos de sociedad en la segunda mitad del siglo XIX en América Latina. Se trataba de un proyecto que insistía en occidentalizar e incorporar las nuevas ideas europeas de la razón y el liberalismo, más que en definir una identidad nacional. Al respecto, importantes fueron los planteamientos de algunos intelectuales latinoamericanos. Entre ellos Sarmiento, quien argumentaba que en América Latina existía una disputa entre civilización y barbarie. La primera venía a representar a Europa y Estados Unidos; mientras que la segunda estaba ligada al mundo indígena y a la inferioridad racial. Dicha dicotomía fue expresada en la oposición entre ciudad y campo. Al respecto, en su libro *Facundo, civilización y barbarie*, Sarmiento sostenía:

' El hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada, tal como la conocemos en todas partes: allí están las leyes, las ideas de progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etc. Saliendo del recinto de la ciudad, todo cambia de aspecto: el hombre de campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos; sus hábitos de vida son diversos; sus necesidades, peculiares y limitadas; parecen dos sociedades distintas, dos pueblos extraños uno de otro'.<sup>17</sup>

De esta manera, la búsqueda de la identidad en el “progreso” y la “civilización” europea explica algunas de las políticas orientadas a modernizar América Latina durante el siglo XIX. Por ejemplo, aquellas destinadas a “mejorar la raza” mediante la inmigración europea, los avances sobre territorios indígenas que hasta entonces habían permanecido bajo una relativa autonomía, los consiguientes procesos de imposición de un arbitrario cultural “nacional” tendiente a la homogeneización de la población, la difusión de un modelo de educación científica. En suma, la construcción arbitraria de una identidad cultural y una serie de medidas orientadas a reemplazar el legado cultural colonial, mestizo e indígena.

Por otra parte, el siglo XX marcará, al menos inicialmente, un quiebre respecto a proyectos de construcción de una identidad latinoamericana anteriores. En efecto, hacia la década de 1930

---

16 ROJAS, Miguel, *Los cien nombres de América, eso que descubrió Colón*, Barcelona, Editorial Lumen, 1991, pág. 90.

17 SARMIENTO, Domingo, *Facundo, civilización y Barbarie*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, pág. 68.

y ante el impacto de la depresión económica mundial de esos años, surgen una serie de trabajos insistiendo que América Latina era diferente e incompatible con la adopción del racionalismo europeo. En este movimiento se encontraban indigenistas que abogaban por cambiar la imagen de los indígenas como sociedades atrasadas y faltas de “civilización” y llamaban a implementar reformas sociales que favorecieran a las empobrecidas comunidades indígenas.

Luego vinieron, hacia la década del 60 y 70, las ideas sobre el imperialismo y la dependencia, ligadas al resurgimiento del marxismo, al fracaso del modelo sustitutivo de importaciones y a los esperados intentos de “independencia económica” mediante el impulso a la industrialización. Más tarde, a fines de los 70 y en los 80 ante el colapso de los proyectos socialistas, vinieron las ideas conservadoras y neoliberales de libre mercado acompañadas de dictaduras militares. En adelante, las políticas de los estados deben favorecer la inversión extranjera, abolir las tarifas aduaneras y abogar por un capitalismo dinámico que regule el bienestar social.

Actualmente, a pesar de los distintos proyectos históricos orientados a lograr unificar cultural y racialmente el continente, coexisten diferencias significativas. Es más, si bien hasta hace poco se pensó que la globalización tendría efectos esencialmente homogenizadores, como consecuencia de la configuración de las relaciones de poder a nivel internacional, se visualiza un escenario en que este mismo proceso impulsa la reemergencia de culturas e identidades cuya existencia había sido negada hasta entonces. Ello se ha hecho evidente al observarse el carácter histórico limitado y por consiguiente arbitrario de las entidades nacionales o de los estados-nacionales construidos en el siglo XIX sobre la base de la negación de la pluralidad cultural<sup>18</sup>. En efecto, aunque en América Latina existen algunas formas centrales de integración y síntesis, las diferencias culturales y étnicas son todavía muy marcadas.

---

18 BOCCARA, Guillaume, “Antropología diacrónica. Dinámicas culturales, procesos históricos y poder político” en *Lógica mestiza en América*, Temuco, Galindo editores, 1999, pág. 21.

## 4 El idioma castellano

### 4.1 Lenguaje y mestizaje

Vuelvo al año crucial de 1492. Los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, expulsaron a los judíos y conquistaron el último reino moro, Granada. Al hacerlo, consagraron la unidad del territorio español pero sacrificaron la heredad multicultural, cristiana, árabe y judía, de España.

También en 1492 fue publicada la primera Gramática castellana, y su autor, Antonio de Nebrija, como si previese la extensión del dominio hispánico sobre el Nuevo Mundo desde Oregón hasta la Patagonia, designó a nuestra lengua como la “Compañera del Imperio”.

Sin embargo, la conquista y colonización de las Américas por las armas y las letras de España fue una paradoja múltiple. Fue una catástrofe para las poblaciones aborígenes, notablemente para las grandes civilizaciones indias de México y el Perú. Pero una catástrofe, nos advierte María Zambrano, sólo es catastrófica si de ella no se desprende nada que la redima. De la catástrofe de la conquista nacimos todos nosotros, los indo-ibero-americanos. Fuimos, inmediatamente, mestizos, hombres y mujeres de sangres indígena, española y, poco más tarde, africana. Fuimos católicos, pero nuestro cristianismo fue el refugio sincrético de las culturas indígenas y africanas. y hablamos castellano, pero inmediatamente le dimos una inflexión americana, peruana, mexicana a la lengua. Se convirtió, de este lado del Atlántico, la orilla americana, en lengua universal del reconocimiento entre las culturas europea, indígena y africana cuyos frutos superiores fueron la poesía de la monja mexicana sor Juana Inés de la Cruz y del cronista peruano el Inca Garcilaso de la Vega, en los siglos XVI y XVII.

"Tardamos tres siglos en ganar nuestro nombre, nuestra estirpe y en reivindicar, al mismo tiempo con la independencia mestiza, a nuestra madre. a fin de reencontrar a España, México debió, primero, reencontrarse a sí mismo a través de las luchas por la independencia política y en seguida por la independencia económica; contra sucesivas invasiones y mutilaciones territoriales; mediante una búsqueda constante de nuestra identidad nacional, mestiza, heredera a la vez de la civilización indígena y de la civilización española: la reforma de Juárez, la revolución de Zapata y el Estado Nacional de Cárdenas: México, al reconocerse, acabó por reconocer su auténtica herencia española y defenderla con la pasión de quien ha rescatado a su padre de la incomprensión y el odio"<sup>19</sup>

Este reconocimiento de España para que México pueda reconocerse a sí mismo tiene su correspondencia en el reconocimiento de México y de toda América por parte de España para su propio reconocimiento. Del ser de España forma parte su americanización, su transformación en una América distinta de la que encontraron los primeros españoles que allí fueron.

El planteamiento histórico y cultural de Fuentes hace que la suya sea una literatura de la síntesis, una literatura de lo mexicano como concreción de la universalidad de la fusión cultural, que en lo mexicano procede de lo español y de lo indígena americano.

Para Carlos Fuentes la síntesis de lo español y lo indígena en lo mexicano es un paso necesario para la combinación y la colaboración entre lo mexicano y lo español europeo. Pero la síntesis se extiende a otros ámbitos de su obra: ésta se caracteriza también por la síntesis de imaginación y realidad, por la síntesis de historia y ficción, por la síntesis de lo fantástico y lo verosímil, así como por la síntesis de voces y representaciones de grupos étnicos y sociales.

Síntesis acumulativamente continuada que da como resultado una de las culturas más ricas y sugerentes del mundo, la mexicana, en la que es decisiva la aportación española, contando con la

---

19 FUENTES, Carlos, *Cervantes o la crítica de la lectura*, México, 1983, pág. 9-10.

lengua, que trasladada al Nuevo Mundo adquiere en éste carta de naturaleza y se somete a nuevas tensiones, como la que supone su intento de abarcar nuevas realidades, con un evidente enriquecimiento.

Somos mestizos y desde el inicio nos unió la lengua, la lengua se convirtió en instrumento. La palabra como principio del mundo dice Fuentes

### 4.1.1 “Mi lengua”

En la primavera de 1519 Cortés había zarpado con una expedición de once navíos desde Cuba iba a convertirse en una de las figuras más destacadas de la conquista, sus principales armas serían la destreza, astucia y sobre todo información. Una esclava le proporcionaría toda la información que necesitaba para derrotar a un rey tan poderoso como Moctezuma.

Descrita por el cronista de la expedición, Bernal Díaz del Castillo, como mujer de “buen parecer y entremetida y desenvuelta”, el nombre indígena de esta mujer era Malintzin, indicativo de que había nacido bajo signos de contienda y desventura. Sus padres la vendieron como esclava; los españoles la llamaron Doña Marina, pero su pueblo la llamó La Malinche, la mujer del conquistador, la traidora a los indios. Pero con cualquiera de estos nombres, la mujer conoció un extraordinario destino. Se convirtió en “mi lengua”, pues Cortés la hizo su intérprete y amante, la lengua que habría de guiarle a lo largo y alto del imperio azteca, demostrando que algo estaba podrido en el reino de Moctezuma, que en efecto existía gran descontento y que el imperio tenía pies de barro.

Gracias a La Malinche<sup>20</sup>, Cortés descubrió que un gran rey llamado Moctezuma vivía en una magnífica ciudad en la montaña. Se le dijo que los ejércitos de este rey, alineados en un campo, lo cubrirían como las olas del mar. Treinta reyes vasallos le rendían tributo, pero odiaban a Moctezuma y podían ser persuadidos de cambiar sus alianzas si alguien más poderoso que los aztecas se lo solicitaba. Los aztecas habían conquistado a la mayor parte de los pueblos de la América central, pero su dominación se basaba en el terror, no en el apoyo del pueblo y algunos reinos, como el de Tlaxcala, habían logrado mantener su independencia, batallando constantemente contra el poder de México, y preparándose para el tiempo de las venganzas.

“Alvarado enfrente a Cortés diciendo:

—Que haces con tantas palabras? O le llevamos preso o le daremos de estocadas. Una vez mas, fue la interprete doña Marina la que decido la contienda, aconsejándolo con fuerza al Rey: - señor Moctezuma, lo que yo os recomiendo es que vayáis luego con ellos a su aposento sin ruido alguno. Se que os harán honra, como gran señor que sois. De otra manera aquí quedarás muerto.

Ustedes entienden que esto se lo dijo la mujer al emperador por su propia iniciativa, no traduciendo a Cortés, sino hablando con fluidez la lengua mexicana de Moctezuma. El Rey parecía un animal acorralado, solo que en vez de girar sobre sus cuatro patas, se tambaleaba sobre sus dos pies. Ofreció a sus hijos de rehenes. Repitió varias veces estas palabras:-No me hagáis esta afrenta; ¿que dirán mis principales si me ven llevar preso?; esta afrenta no”<sup>21</sup>

Era este ser pusilánime el gran señor que tenía sometidas por el terror a todas las tribus desde Xalisco hasta Nicaragua? Era el déspota cruel que un día mando matar a los que sonaban el fin de su reino, para que al morir los sonadores, muriesen los sueños también?. El enigma de la debilidad de Moctezuma solo lo puedo entender mediante la explicación de las palabras. Llamado el *Tlatoani* o señor de la *Gran Voz*, Moctezuma estaba perdiendo poco a poco el dominio sobre las palabras más que sobre los hombres. Fue esta creo yo la novedad que lo desconcierto, y doña Marina acababa de demostrarle, argumentando con el cara a cara, que las palabras del Rey ya no

---

20 La Malinche, tiene gran simbología en la historia mexicana, hasta ahora se ha conservado la denominación de malinchista a cualquier persona amante de lo extranjero.

21 FUENTES, Carlos, *Los cinco soles de México*, Barcelona, Seix Barral, 2000, pág. 67.

eran soberanas. Entonces tampoco lo era él mismo. Otros, los extranjeros, pero también esta tabasqueña traidora, eran dueños de un vocabulario vedado por Moctezuma. ¿A cuántos más acabaría por extenderse el poder de la palabra?<sup>22</sup>.

Una mujer indígena como el, Marina, fue quien en realidad lo venció desde su tierra, aunque con dos lenguas. Fue ella la que le revelo a Cortés que el Imperio Azteca estaba dividido, los pueblos sujetos a Moctezuma lo odiaban, pero también se odiaban entre si y los españoles podían pescar en el río revuelto; fue ella la que entendió el secreto que unía a nuestras dos tierras, el odio fratricida, la división,

“ya lo dije; dos países cada uno muriéndose de la otra mitad...

Demasiado tarde pues, le comuniqué a Moctezuma que Cortés también era odiado y asediado desde una España imperial tan contenciosa como el imperio que estaba conquistando.

Me olvide de dos cosas.

Cortés escuchaba a Marina no solo como lengua, sino como amante. y como lengua y amante prestaba atención a las voces humanas de esta tierra. Moctezuma solo escuchaba a los dioses; y yo no lo era..

La Malinche le había arrancado la lengua española al sexo de Cortés

Jerónimo de Aguilar <sup>23</sup>

La Malinche sería no solo nuestra primera madre, sino también la madre de la lengua en América no había renunciado a su voz sino que se había ampliado nuevos horizontes. El guaraní de Paraguay no se entenderá con el maya de Yucatán pero apuesto a que ambos se reconocen en la lengua común, el español, el esperanto de América. El castellano es la lengua franca de la indianidad americana. En maya o en quechua traducido al castellano, los indios de América nos harán saber a nosotros, los habitantes de las ciudades blancas y mestizas del continente, lo que desean, lo que recuerdan, lo que rechazan, y lo que nos corresponde a nosotros no es sino escuchar, poner atención y saber respetar a esa parte de nuestra comunidad indoeuroamericana, saber si nos interesa participar de los frutos de la comunidad indígena, su pureza ritual, su cercanía a lo sagrado, su memoria de lo olvidado por la amnesia urbana. A nosotros nos corresponde decidir si podemos respetar los valores del indio, sin condenarlos al abandono, pero salvándolos de la injusticia.

La negritud americana es otra historia. Traídos a América en barcos esclavistas, en el camino perdieron las lenguas africanas de sus orígenes disímiles y debieron comunicarse entre sí en la lengua de los amos: español y portugués, holandés y francés. Pero los negros y su propio mestizaje mulato le dieron a cada lengua europea un sello afroamericano. Los esclavos se convirtieron en los amos del lenguaje, como lo demuestran, hasta el día de hoy, los poetas afrocubanos y afropuertorriqueños en español, los poetas negros en francés de la Guadalupe y la Martinica, y los poetas de la negritud angloparlante de Jamaica, Trinidad, y las islas de su archipiélago, cuyo mayor exponente es Derek Walcott y cuyas palabras mayores nos dicen, en nombre de toda la negritud americana y su mar de encuentros, el Caribe, que: “el mar es historia, el mar es génesis, el mar es una linterna de carabela. El mar puede ser renacimiento en columnatas de coral y el mar ha sido éxodo de esa mitad del Caribe que es África, una vasta sombra de la duda que se desliza para partir nuestro mundo por la mitad”. Desde la isla de Santa Lucía, Walcott escucha la “salada música del mar”, rogándole: “regresa a mí, mi lenguaje, regresa”.

“Y en el Caribe la oralidad se mueve, es la movida, es la conservación de los ritmos perdidos de las lenguas africanas en los ritmos musicales de la poesía, la danza, el elocuente lenguaje del bongó y la botijuela, de la clave y el tres cubanos que en Venezuela se convierte en el cuatro y en México

---

22 FUENTES, Carlos, Op.cit., pág. 55.

23 FUENTES, Carlos, Op.cit., pág. 76.

en la guitarra española que prolonga el romancero en el corrido, calendario de la vida nacional y pasional, y se extiende hasta el sur argentino, donde el tango reúne tradiciones andaluzas y africanas.

Nosotros en Hispanoamérica, hemos luchado larga y tesoneramente por adquirir identidades nacionales. Nacidos de un gran choque de civilizaciones, europeas, indígenas, africanas, hoy creemos saber quiénes somos. Un mexicano, un chileno, un argentino, abrigamos pocas dudas acerca de nuestras identidades nacionales. Cuestionada por los pensadores, desde Sarmiento hasta Beatriz Sarlo, reseñada por los historiadores, desde Vicuña Mackenna hasta Enrique Florescano, explorada por los novelistas, desde Alberto Blest Gana hasta Ángeles Mastretta, dicha por los poetas, desde Rubén Darío hasta Raúl Zurita, es la continuidad y profundidad de nuestra tradición cultural la que más y mejor cuenta de nuestras identidades nacionales y de nuestra identidad colectiva, como parte del mundo hispanoparlante, **es nuestra lengua.**”

Lengua e identidad son dos conceptos que tradicionalmente hemos asociado. Lengua e identidad personal, desde luego. También lengua e identidad nacional. Pero también lengua e identidad universal, de acuerdo con dos ideas que son como alfa y omega de nuestras culturas iberoamericanas.

## 4.2 Cervantes

“No conozco momento que mejor ilustre la maravillosa era de Gutenberg, la era de la palabra impresa, que ese capítulo en que Don Quijote entra a una imprenta en Barcelona, y descubre que lo que allí se imprime es su propio libro, Don Quijote de la Mancha.

Esta es, seguramente, la primera vez que un personaje ficticio se da cuenta de que está siendo escrito, publicado y leído. Le basta a Cervantes ese incidente del Quijote para poner en movimiento el circuito de la escritura, la edición y la lectura como sistema de identificación mediante referencias mutuas y en expansión constante. Hoy se nos dice que esta triple conciencia del mundo moderno —la de ser escrito, publicado y leído— está en peligro mortal bajo el nuevo orden de la era post-Gutenberg.”<sup>24</sup>

Refiriéndose al Siglo de Oro español. ¿Cuál fue la razón, se pregunta Fuentes, de la incomparable grandeza artística de esa época de la historia de España? La constante contradicción -se responde- entre lo permitido y lo prohibido, entre lo real y lo soñado, entre lo posible y lo imposible. ¿Resultado? la belleza plástica y verbal de un arte que, por sobre todo, supo expresar la contradicción. Arte de la elocuencia y la supervivencia, arte del signo. La pintura y la palabra. y en ellas dos extremos: el Greco y Cervantes. El Greco dibuja las apariencias imperiales, la unidad del lugar, la armonía de la ortodoxia, la quietud y la certeza de la fe. Cervantes escribe la presentida decadencia, los sueños y las glorias perdidas. Don Quijote le dice a España -y a la América española- que ha terminado el tiempo de la épica, que concluyó para siempre la utopía. Cervantes escribe el contraste entre la ilusión y la realidad, entre el ideal de ser y el ser real; contraste entre lo que deseamos ser y lo que somos, lo que idealizamos y lo que vemos. Los americanos, dice Fuentes, somos, todos, personajes del Quijote. Lo fuimos, desde luego, cuando, tras la Independencia y su largo torbellino de violencia, contemplamos la distancia, inmensa, que separaban los viejos ideales revolucionarios de la verdad de un continente, empobrecido, dividido y aislado. La soledad y el desamparo nos hicieron aprender a apoyar nuestras esperanzas en la sanhopancina figura del caudillo, única imagen comprensible en el horizonte yermo de tanto espacio desolado.

“Otra misión de Cervantes sera inaugurar la novela moderna, Cervantes se propone trascender los modelos míticos, épicos y trágicos para darle a la comedia su revolucionaria parte de verdad: la

---

24 FUENTES, Carlos, En Esto creo, Barcelona, Seix Barral, 2004, pág. 226.

novela es el escenario de la comedia moderna, la comedia humana, oh Balzac, que ha perdido el lenguaje identitario del pasado, cuando la unidad lingüística permitía que todos, altos y bajos, ricos y pobres, se comprendieran. Se entienden entre sí Ulises y Penélope, Ximena y el Cid. No se comprenden Ana Karenina con su marido, ni Emma Bovary con el suyo. Hablan lenguajes distintos.

Y los hablan porque Cervantes, genialmente, puso a dialogar a la épica —Don Quijote— con la picaresca —Sancho Panza— fundando la comedia humana, la comedia novelesca en la disparidad y multiplicidad de lenguajes y en la incertidumbre —de género, de nombre, de circunstancia, incluso de sitio, “un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme”.<sup>25</sup>

La lección cervantina es universal, pero especialmente aplicable a quienes hablamos y escribimos en español, convirtiéndola en signo de la continuidad y profundidad de la cultura hispánica en todas las direcciones que aquí he señalado: iberomediterránea, indoeuropea, afroamericana y, al cabo, lengua mestiza, lengua de La Mancha. Del mito de Tartessos en España a la mitología del Popol Vuh en el mundo maya y, contemporáneamente, a las mitologías indoamericanas de Miguel Ángel Asturias y a las mitologías españolas de Valle Inclán.<sup>26</sup>

### 4.3 La nueva conquista del castellano

Se convirtió, de este lado del Atlántico, la orilla americana, en lengua universal del reconocimiento entre las culturas europea, indígena y africana cuyos frutos superiores fueron en la periodo colonial la poesía del cronista peruano el Inca Garcilaso de la Vega y de la monja mexicana sor Juana Inés de la Cruz, en los siglos XVI y XVII.

Sor Juana vio en su propia poesía un producto de la tierra:

“¿Qué mágicas infusiones  
de los indios herbolarios  
de mi patria, entre mis letras  
el hechizo derramaron?”<sup>27</sup>

Garcilaso fue más lejos y se negó a ver en la América indo-española una región excéntrica o aislada, sino que conectó la cultura del Nuevo Mundo a la visión de un mundo unido por muchas culturas: “Mundo sólo hay uno”, exclamó el Inca, para su edad y para la nuestra. Para Carlos Fuentes la lengua es la clave de esta integración entre España y América, entre España y México. Del mismo modo que la historia y la literatura, las raíces literarias compartidas, no son patrimonio exclusivo de España, la lengua es otro patrimonio compartido, que construyen conjuntamente los españoles, los mexicanos y todos los demás hablantes de español en América. Como Ernesto Sabato y otros escritores, Carlos Fuentes considera que la lengua española es de todas las gentes y naciones que la hablan y no asunto exclusivo de los españoles, cuyo planteamiento posesivo en relación con la lengua critica. El engrandecimiento de la lengua española pasa por que asuman responsabilidad con respecto a la misma todos sus hablantes. y es que la grandeza y el prestigio cultural internacional de una lengua y de la literatura escrita en ella aumentan cualitativamente cuando hay grandes escritores de países distintos del país de origen de la lengua.<sup>28</sup> Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Ernesto Sabato, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Jorge Edwards, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Alfredo Bryce Echenique y tantos escritores más, no siendo españoles, contribuyen en este sentido a la universalidad del arte de lenguaje en español. Se produce, gracias

---

25 FUENTES, Carlos, Op.cit., pág.206.

26 FUENTES, Carlos, “Premio Miguel de Cervantes”, Madrid, 1987

27 Sor Juana Ines de la Cruz, en Fuentes Carlos, *Los cinco soles de México*, Barcelona, Seix Barral, 2000.

28 WILLIAMS, Raymond, *Los escritos de Carlos Fuentes*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, pág. 51.

a los escritores americanos en lengua española, una descentralización con respecto a Europa.<sup>29</sup>

¿Lengua del imperio, entonces?. No ya no podemos hablar de la lengua del imperio, sino la lengua del encuentro, lengua mestiza que une dos continentes. Ya que el español antes de llegar a América ya era mestizo. No podríamos decir en español, “azotea”, “alberca”, “almohada”, “alcachofa”, “alcázar”, “limón” o “naranja”, si no evocamos una raíz árabe, y no tendríamos lengua castellana sin la contribución de la inteligencia judía a la corte de Alfonso el Sabio y sus libros fundadores de la historia, las leyes y la lengua de España.

## 4.4 Los hispanoparlantes

El continente americano, donde 400 millones de hombres y mujeres, desde el río Bravo al Cabo de Hornos, hablamos castellano, en los que fueron dominios de la corona española durante 300 años; pero un continente en el cual, al norte de México, en los EE.UU. de América, otros 35 millones también hablan español, y no sólo en lo que fueron tierras de la Nueva España primero y de México hasta 1848 —la frontera sudoeste que va de Texas a California— sino hasta el Pacífico Norte de Oregón, hasta el centromedio de Chicago y hasta la costa este de Nueva York.

Hispanoamérica como conjunto de naciones, a su vez, multiculturales, en un continente dominado por una superpotencia angloparlante que rápidamente se convierte en archipiélago multilingüe y multicultural, no sólo anglo e hispanoparlante, sino rayado de chino y de coreano, de japonés y vietnamita, es decir, anuncio de lo que será en el siglo XXI la cuenca del Pacífico, nueva frontera para los EE.UU.

“A pesar de las apariencias, el espacio cultural angloamericano es más reducido que el espacio cultural hispano. “Cuando alguna personalidad del mundo de las letras recibe un reconocimiento en ese espacio nuestro —escribe el ex presidente González— poco importa... que su nacionalidad sea colombiana, peruana, argentina o española. Todo el mundo de cultura hispánica lo considera suyo”.

Por el contrario, en el poderoso mundo político, militar, económico y comercial de la lengua inglesa, persiste una balcanización cultural notoria, precisamente, en el campo de la lengua. Los EE.UU. y la Gran Bretaña, dijo famosamente Bernard Shaw, son dos países unidos por el mismo océano y separados por la misma lengua. Un escritor norteamericano jamás es asimilado en la literatura inglesa, privativa de la isla británica, y aunque escriban en inglés, Wole Soyika es nigeriano, J. M. Coetzee es surafricano, Derek Walcott es antillano, Anita Desai es hindú y sus obras no se suman a un acervo común anglófono desconocido como tal por sus propios autores y lectores, en tanto que Rubén Darío y Antonio Machado, Valle Inclán y Juan Carlos Onetti, José Gorostiza y Luis Cernuda, Isabel Allende y Antonio Muñoz Molina, son inmediatamente asimilables al gran magma de la literatura en castellano, la ciudadanía literaria mestiza, transatlántica, la lengua común de La Mancha.”<sup>30</sup>

“ Es más: la lengua castellana tiene una fuerza de penetración en el territorio mismo de la máxima potencia mundial y angloparlante, los EE.UU. de América, que el inglés, por más utilitario que sea, no posee en las tierras de habla hispánica de uno y otro lado del Atlántico.

El inglés penetra en España y en la América española en el nivel del comercio, las finanzas y la publicidad, el espectáculo y la información. Es una penetración vasta. Pero en la práctica, pocos

---

29 BLANCO, Aguinaga, Carlos, “Carlos Fuentes y la nueva novela hispanoamericana”, Cuadernos políticos, octubre-diciembre 1974.

30 FUENTES, Carlos, “ Congreso Internacional de la Lengua, Valladolid, 2001, [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid\\_1609000/1609691.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1609000/1609691.stm)

hombres y mujeres hispanoparlantes son, además, angloparlantes.

El inglés hoy, como el francés en el pasado, es lengua de élite en el orbe hispánico. En cambio, el castellano penetra en lo más hondo y numeroso del territorio norteamericano: es lengua de 35 millones de norteamericanos, es lengua de religión, de cultura, de gastronomía, de familia y de amor. ¿Cuántos hispanos en Norteamérica le dicen “mi amor” a su esposa? Muchísimos. ¿Cuántos hispanoparlantes les decimos a nuestras mujeres “my darling”? Espero que ninguno.”<sup>31</sup>

Concluye Fuentes en sus apreciaciones sobre el futuro de la lengua castellana.

---

31 Ibid.

## 5 Conclusiones

Carlos Fuentes es capaz de transformar al lenguaje en el personaje de sus obras y con ellas nos ofrece una alternativa para cambiar las reglas del juego de la interpretación. Interpretación de conocimiento, de acción capaz de generar principios, éticos y lógicos.

Explicar nuestro acercamiento a Fuentes supone asumir a lo largo de nuestra vida un recorrido de afinidades ideológicas marcadas por sucesos poco felices de la historia hispanoamericana. Intentamos recuperar vivencias por un camino sencillo. La pertenencia continental, la escisión entre la herencia indígena y la española, el mestizaje, el reconocimiento de como somos, el dolor de la postergación, la superación del pensamiento egoísta. La letra recurre a insistir en la utilización de la voz como patrimonio colectivo, y como recurso de afirmación de una idiosincrasia en permanente construcción.

En sus ensayos Fuentes plantea el problema que ya habían abordado otros escritores como Alfonso Reyes y Octavio Paz acerca de nuestra identidad, sin embargo Fuentes va más allá, crea las preguntas y ofrece respuestas sobre la identidad latinoamericana.

- Primero estamos unidos por una misma historia, a partir de la llegada de Colón a América se tendió un puente de unión, entre América y Europa, nació Latinoamérica.
- Estamos unidos por el mismo idioma, el castellano hoy nos une no nos separa, somos más de cuatrocientos millones de seres humanos que hablamos castellano, la mayoría estamos repartidos por el continente americano. Carlos Fuentes habla del mundo hispanoparlante como el territorio de la Mancha. Mancha lingüística en expansión también como lengua de migración y lengua del futuro. La lengua pasó de ser de lengua del imperio al esperanto de América.
- Somos mestizos porque nuestra madre fue india y nuestro padre español y hemos aprendido a aceptar a las dos partes, así como España ha aprendido a reconocer su unión con América, ya no una unión imperial sino una unión de pasado y de presente común. De la catástrofe de la conquista nacimos nosotros los indo-afro-iberoamericanos. Fuimos inmediatamente mestizos.
- La religión también se volvió mestiza, somos católicos apostólicos y romanos, pero nuestro catolicismo es sincrético, lleno de tradiciones camufladas en los santos católicos, ofrecemos ofrendas a la madre tierra en el sur, paramos a San Antonio de cabeza en el Caribe u ofrecemos ofrendas de sangre de gallinas degolladas frente a las iglesias en el norte.
- La historia y la cultura constituyen la base del concepto de identidad. Pero esta identidad cultural no implica los extremos de civilización o de barbarie, nuestro legado cultural es un equilibrio de dar y recibir.

Fuentes rebasa las ideas de identidad de Paz, no solo utilizando el pasado azteca, sino el pasado europeo. Tenemos una madre india pero también un padre español, europeo, al que debemos reconocer y quien nos debe reconocer. Nuestra historia y nuestro desligamiento de España fue trágico, vivimos una vida republicana y después de doscientos años se empieza a consolidar la democracia.

Con un ojo muy agudo Fuentes plantea y analiza los problemas de Hispanoamérica, lo que nos une y lo que nos separa, descubrimos de donde venimos y hacia donde vamos, por ese caminar en la

historia logramos entender nuestras raíces no solamente indias o africanas sino también europeas, el por qué nos aferramos a buscar una identidad nacional, sin caer en chovinismos, pues años de dictadura nos han vuelto escépticos y pragmáticos, creemos en los pueblos , la solidaridad, la unidad, el futuro, pero no creemos en instituciones, en Estados en gobiernos ni en políticos.

Nos une sobre todo la lengua, porque el castellano se ha transformado en nuestro punto de encuentro de hermandad, donde quiera que oiga hablar español, el latinoamericano se sentirá identificado hermanado apoyado, se sentirá como en casa. El idioma lo une a grandes regiones a grandes conglomerados, lo solidariza lo comunica lo hace soñar y maldecir.

Fuentes, desentierra los espejos de nuestra identidad, para que nos descubramos sobre todo como seres humanos.

Pues al principio nada había, dicen los más antiguos cantos del continente vacío: Cuando era de noche, en la oscuridad, los dioses se reunieron...”y crearon a la humanidad: “Que haya Luz”, exclama el libro de los mayas , el Popol Vuh, “que nazca la aurora sobre el cielo y la tierra. No habrá gloria hasta que exista la criatura humana”.

## 6 Bibliografía

- BOCCARA, Guillaume, “*Antropología diacrónica. Dinámicas culturales, procesos históricos y poder político*”, Temuco, Chile: Instituto de Estudios Indígenas-Universidad de la Frontera, 2000
- FOUCAULT, Michel, *Las palabras y las cosas*, México, Siglo XXI, 1986
- FUENTES, Carlos, *Pohřbene zrcadlo*, Přek. Anna Tkáčová, Praha, Mlada Fronta, 2003
- FUENTES, Carlos, *En esto creo*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 2004
- FUENTES, Carlos, *Los cinco soles de México*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 2000
- G.W, Conrad, *Religión e Imperio, Dinámica del expansionismo azteca e inca*, Madrid, Alianza, 1988
- GALASSO, Norberto, “*Conferencia de Historia Latinoamericana*”, SADOP, La Independencia, 2000
- GONZALEZ Echeverria, Roberto, *Mito y Archivo en la novela hispanoamericana*, Mexico, FCE, 2000
- GRAMSCI, Antonio, “*Los intelectuales y la organización de la cultura de Buenos Aires*”, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972
- JAMESON, Frederic, *Documentos de cultura, documentos de barbarie*, España, Visor, 1989
- LARRIN, Jorge, “*La identidad latinoamericana. Teoría*”, Estudios Públicos, Santiago de Chile, 1994, CEP, N.55
- LEAL, Rubén, *El desierto crece (...)*, Estudios Sociales, Corporación de Promoción Universitaria. , Santiago de Chile, 2000, N. 106
- LUCENA, M., *La América Precolombina*, Col. "Biblioteca básica de Historia", Anaya, Madrid, 1989.
- LUVENA, M., *La América Precolombina*, Col. “Biblioteca básica de Historia”, Anaya, Madrid, 1998
- PIRELLI, Carmen, “*Carlos Fuentes Comentarios*”, CONICET\_UNT
- ROJAS Miguel, *Los cien nombres de América, eso que descubrió Colón*, Barcelona, Editorial Luminex, 1991
- SARMIENTO, Domingo, *Facundo, civilización y barbarie*. Madrid, Alianza Editorial, 1988
- WILLIAMS, Raymond, *Los escritos de Carlos Fuentes*. Přek. Antonio Pulido, Mexico D.F, 1998, Fondo de Cultura Económica, ISBN 968-16-5521-4
- El origen del mundo, [http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/origen\\_mundo.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/historia/TH/origen_mundo.shtml)
- El Incario, <http://www.catamarcaguia.com.ar/Arqueologia/Manual/Manual.php>
- Discurso de Angostura, [http://www.venezuelalatuya.com/historia/discurso\\_angostura.html](http://www.venezuelalatuya.com/historia/discurso_angostura.html)

- Congreso de la Internacional de la Lengua , Valladolid,  
[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid\\_1609000/1609691.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_1609000/1609691.stm)